

## EVOCACION LITURGICA

La iniciación a la vida de fe de las personas con discapacidades intelectuales y del desarrollo implica muchos elementos. El cómo estos elementos funcionan como un conjunto es en realidad una forma de arte. Para que este arte fluya fácilmente, cada elemento necesita ser examinado de cerca y colocado en un orden creativo.

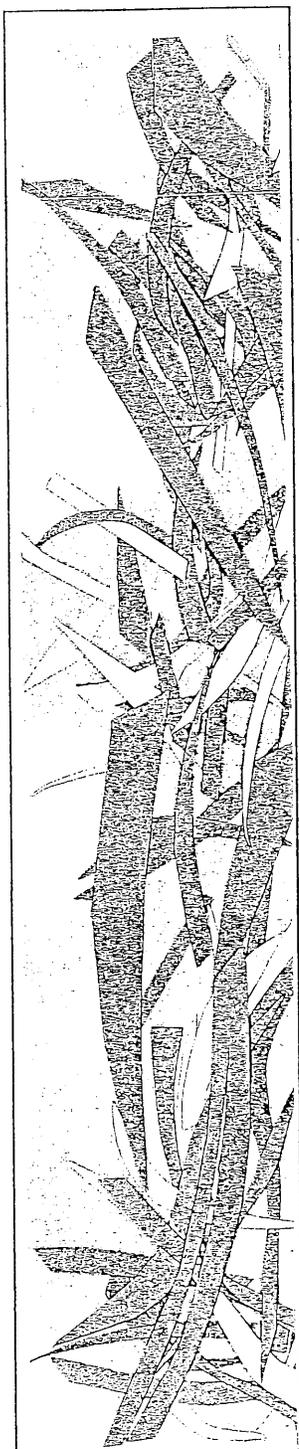
¿Cuáles son estos elementos que son parte del proceso de iniciación del desarrollo de la fe? En Spred, la estructura general es el Método Vivre. La progresión va de una evocación de la experiencia humana hacia una articulación de cómo uno responde a un aspecto de la evocación. Con estos elementos firmemente en su lugar, el grupo se mueve hacia la piedra angular de la catequesis: la evocación litúrgica. Éste es el puente que nos conduce hacia la evocación bíblica, el mensaje y la expresión personal.

La clave para ser capaces de usar estos elementos es la facilidad con la cual uno construye una evocación.

En la evocación de la experiencia humana, la catequista empieza estableciendo un enfoque claro, ayudando al grupo a poner atención, a estar consciente. Esto se logra al llamar conscientemente a todos los sentidos para que interactúen. Vemos... El color es... Esto tiene aroma... Esto tiene sabor... Podemos tocar... Totalmente atenta en el enfoque, la catequista guía al grupo hacia una constelación de recuerdos, únicos para cada persona. Cuando existe una resonancia en cada uno, de acuerdo a la capacidad de cada uno, la guía empieza a moverse hacia un punto unificante.

La evocación es traer a la mente un recuerdo. Esta dimensión de la memoria es el inicio del proceso simbólico. Cuando este proceso está activado, la guía puede articular suavemente el significado de los recuerdos del grupo y poner este significado bajo una luz unificante. Aunque los recuerdos son únicos, todos juntos vemos que... Cuando existe una aprobación verbal o no verbal, necesita haber una pausa, mientras todo esto penetra. Esta es la fase de la interiorización. La interiorización proporciona una plataforma para el siguiente paso, la evocación litúrgica.

La evocación litúrgica mueve hacia adelante al proceso al ser una evocación verdadera, una evocación de la comunidad de fe. Como evocación, también necesita enfocarse en un recuerdo, un recuerdo de una liturgia pasada que en realidad ha sido celebrada por los miembros del grupo. El inventar algo corta el flujo simbólico. Para permanecer en el flujo simbólico, establecido por la interiorización, es clave permanecer con una evocación común para el grupo para no romper el flujo otra vez en pedazos individualizados. Si eso sucede, la catequista re-trabaja el proceso en ese punto para lograr una especie de sentido armonioso de la comunidad que está de acuerdo en un recuerdo común.



Al trabajar a través de este recuerdo común, se vuelve a poner en juego todos los sentidos. “Recuerden dónde estuvimos... Recuerden cómo se miraba... Los colores, las ventanas, las paredes, el altar, las velas, etc. Recuerden lo que escuchamos... la música, las oraciones, las campanas. Recuerden lo que oímos... las flores, el incienso. Recuerden lo que sentimos, el agua bendita, el aceite, las manos de los demás para la paz. Recuerden a qué sabía, el pan de comunión, el vino de comunión. Recuerden dónde caminamos... las procesiones. Recuerden lo que hicimos y recuerden quiénes somos.

El cultivo de estas sesiones cuidadosas es para proporcionar nutrimento para la persona total y para toda la comunidad. Este es el proceso de construir una mentalidad litúrgica.

Uno de los peligros para la catequista en este punto, es hablar acerca de la liturgia en abstracto como una especie de instrucción o exhortación.

Nuestros amigos con discapacidades tienen una vida sensorial muy rica pero podrían estar totalmente a la deriva cuando la conversación se vuelve abstracta. Esto puede ser difícil en catequistas que han aprendido a ser articuladas acerca de la liturgia pero podrían estar un poco soñolientas cuando se trata de estar conscientes de realidades concretas que las rodean durante las celebraciones litúrgicas. Aunque la catequista podría enfocarse totalmente sobre el celebrante, el sacerdote, nuestros amigos están explorando la escena mirando en todas las personas, imitando cómo sostienen sus manos, cómo se sientan, cómo cantan, observando a los músicos, a los otros niños, a la gente mayor, a los ministros de la liturgia. Todo esto forma el tapiz de la liturgia y esto enriquece el recuerdo de este evento. Hasta este punto, la evocación de una liturgia particular puede ser sensorialmente rica. Decir sólo unas cuantas palabras acerca de la liturgia no es una evocación. Podría haber sólo pocas palabras en el resumen de la sesión, pero la catequista tiene que hacer la evocación viva con recuerdos verdaderos.

Recordar implica una descripción del evento, el lugar y la gente. Una liturgia puede ser descrita, pero si no ha habido participación, el proceso simbólico se corta y el esfuerzo se vuelve puramente conceptual. Cuando esto sucede, nuestros amigos se sienten perdidos y la catequista también está perdida.

El poder del símbolo está trabajando cuando una persona, lugar, cosa o evento, nos trae a la mente otra realidad de tal manera que ésta se revive, esto es, se evoca. Cuando el evento es re-vivido, la persona completa desarrolla un sentido de lo sagrado. Este proceso es una iniciación a la naturaleza simbólica del culto.

¿Pero qué tenemos que hacer cuando las personas discapacitadas así como las catequistas no tienen ricas experiencias litúrgicas? Cuando hay poquito que evocar, las catequistas pasan por alto la evocación litúrgica o no saben qué hacer con ella.

Existen otros elementos que se pueden recordar y evocar. El componente más básico de la liturgia es la asamblea, la gente reunida para orar. Una vez que hay una reunión de Spred en el cuarto de celebración de Spred, ese evento puede ser evocado más tarde. “Cuando entramos al cuarto de celebración, vimos..., oímos..., sentimos... Cuando nos reunimos alrededor del Libro Sagrado, cantamos... Durante el ágape saboreamos... Jesús estaba con nosotros.

UN

PUENTE

Para enriquecer el proceso de la catequesis de Spred mediante las evocaciones litúrgicas auténticas, muchos grupos de Spred están organizando liturgias familiares de Spred. Durante estas liturgias nuestros amigos participan activamente. Hay música que pueden cantar. Hay procesiones en las que pueden caminar. Hay gestos y movimientos corporales que pueden hacer. Hay palabras que pueden comprender. Hay lugares donde se sientan y pueden ver. Hay pan que pueden comer y ministros de comunión pacientes que los ayudan a beber de la copa. Pueden saludar a todos y compartir libremente sus presencias.

Mientras sin duda ellos son un testimonio para la comunidad parroquial, la comunidad de Spred se vuelve consciente de que es un ser de valor dentro de la familia más grande de la parroquia. Hay ocasiones cuando cada uno y toda la comunidad de Spred asumen una identidad como miembros del pueblo de Dios.

Muchas veces la evocación litúrgica ha sido llamada la evocación eclesial. El cuerpo eclesial es en quien nos convertimos cuando nos ocupamos en la liturgia. Lo que hacemos nos edifica en quienes somos.

Cuando trabajamos con nuestros amigos con discapacidades, a menudo estamos trabajando con personas que son poco valoradas y no son tomadas en cuenta, los desposeídos. Existe una tendencia de eludir tomarse el tiempo necesario para que ellos participen o para proporcionarles el espacio necesario a donde pertenezcan. Pero cuando les damos la bienvenida dentro del Pueblo de Dios a través de las puertas del Bautismo, Confirmación y Eucaristía, ellos son uno de nosotros. Ya no más son ellos. Somos nosotros. Este sentido de pertenecer es un regalo que damos unos a otros.

En la progresión simbólica del Método Vivre, la evocación litúrgica proporciona un puente desde los elementos de la evocación de la experiencia humana y la dimensión de lo sagrado. Una vez que la evocación litúrgica ha sido trabajada completamente, la evocación bíblica puede ser proclamada. La comunidad ha sido preparada y está lista para escuchar la Palabra de Dios en un pasaje que es corto, claro y es parte de la progresión total.

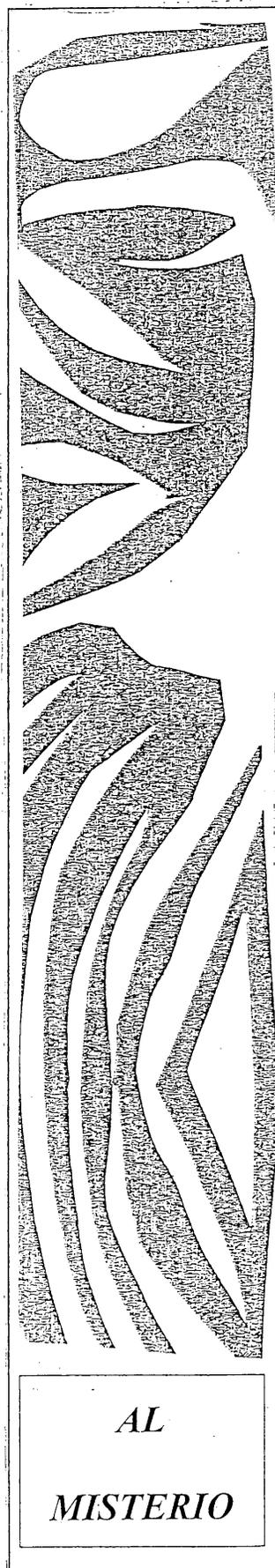
Debido a todo el trabajo que ha precedido a la evocación bíblica, el pasaje no se explica pero se proclama lentamente, a menudo, con gestos sagrados. En algunos grupos de Spred la evocación bíblica se canta, primero por la catequista y luego cantado varias veces con todo el grupo unido en una especie de letanía. Luego hay la necesidad de estar en silencio.

Cuando el silencio es sagrado, la guía puede ir hasta cada persona con una bendición y las palabras: Jesús te dice hoy...

Cuando el grupo se reúne alrededor del Libro de la Palabra para cantar el canto sagrado con gestos, la expresión personal, necesita haber una especie de coherencia con la evocación litúrgica. No todas las palabras del canto serán comprendidas, pero el tono de la música y los gestos serán apreciados por los participantes. Los gestos tienen que ser simples para que todos puedan participar, incluso si hay impedimentos físicos y la música tiene que ser lo suficiente serena para no traumatizar a los que son sensibles al sonido, pero el elemento principal es que la música debe ser tal que pueda ser cantada en la asamblea parroquial.

Todos tenemos una capacidad para el lenguaje musical y cuando todos cantamos nos conectamos con los demás, y cuando todos nos movemos al unísono con gestos comunes, entramos a la adoración como el Pueblo de Dios, unidos en la alabanza.

Hna. Mary Therese Harrington  
Spred de Chicago



AL

MISTERIO

## CALENDARIO DE SPRED

### LITURGIAS FAMILIARES DE SPRED

2 de Oct., 6 de Nov., 4 de Dic., 5 de Feb., 4 de Marzo, 1 de Abril y 6 de Mayo.

### ENTRENAMIENTO DE SPRED. Inglés y Español

Introducción al Desarrollo Religioso Especial  
Para representantes parroquiales y catequistas guías y de actividades.

Sábados 17 y 24 de septiembre, 1 de octubre.  
1 a 6 pm.

### Orientación a la Función (Días de Recursos)

Para representantes parroquiales y catequistas guías y de actividades.

Sábados 15 y 22 de octubre. 1 a 6 pm

Centro de Spred, 2956 S. Lowe Ave., Chicago.  
Tercer piso, sobre la iglesia. 312-8421039

Centro de Spred de St. Francis de Sales.  
Debajo de la iglesia. Cursos 2-1. Inglés  
33 S. Buesching Rd., Lake Zurich, sur de Ruta 22.  
Kelly Corrigan, 847-726-4742

### OBSERVACIONES

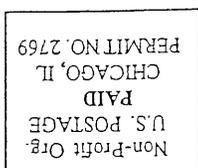
6-10 Lunes 6:00 pm. Sept. 19, Oct. 3, 17, Nov. 14  
11-16 Martes 7:00 pm. Sept. 27, Oct. 11, Nov. 1  
17-21 Martes 7:00 pm. Sept. 27, Oct. 11, Nov. 1  
22+ Lunes 7:00 pm. Sept. 19, Oct. 3, 17, Nov. 14

### ENTRENAMIENTO CATEQUISTAS MADRINAS/PADRINOS

Centro de Spred de Reina los Ángeles  
4412 N. Western Ave., (2do. Piso), Chicago, IL.  
Mary Ward, 773-685-9423  
Sábado, 8 de Oct., 11 am a 4 pm

Centro de Spred, 2956 S. Lowe Ave., Chicago  
Hna. Susanne Gallagher, Mary Claps  
Ramiro y Eva Hernández  
Sábado 12 de Nov., 1 a 6 pm

Centro de Spred de St. Francis de Sales  
33. Buesching Rd. (bajo la iglesia),  
Lake Zurich, IL  
Kelly Corrigan, 847-726-4742  
Sábado 4 de Feb., 11 am - 4 pm



Special Religious Development, Archdiocese  
of Chicago, 2956 S. Lowe Avenue, Chicago, IL  
60616, September-May Subscription \$20.00  
Editor: Sr. Mary Therese Harrington S.H.

# SPRED